

**WIFREDO RINCÓN GARCÍA
MARÍA IZQUIERDO SALAMANCA
ALVARO PASCUAL CHENEL
(Editores)**

I Simposium

**PATRIMONIO ARTÍSTICO
DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN
EN ESPAÑA**



ZARAGOZA, 2012

El Comité Organizador y el Comité Científico del I Simposium *Patrimonio Artístico de la Orden de San Juan de Jerusalén en España*, no se identifica necesariamente con las opiniones de los autores de las comunicaciones, quienes asumen la total responsabilidad de los conceptos en ella vertidos, al igual que sobre los derechos de reproducción de las fotografías publicadas.

Edita: Aneto Publicaciones, S.L.

con la colaboración de:

Universidad de Castilla-La Mancha
Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza
Asamblea Española de la Soberana Orden de Malta
Círculo Románico. Centro de Estudios del Románico

I.S.B.N.: 978-84-15445-47-0

Depósito Legal: Z-2253-2012

Printed in Spain: - Impreso en España

Imprime: Discript Preimpresión, S.L.

Maquetación: Eduardo Salazar Acha

PATRIMONIO ROMÁNICO DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN EN EL CAMINO DE SANTIAGO¹

FERNANDO VILLASEÑOR SEBASTIÁN
Universidad de Cantabria

La presencia en la Península Ibérica de las órdenes militares de Jerusalén –Temple, San Juan y Santo Sepulcro– se inauguró con la llegada de los hospitalarios a principios del siglo XII, cuando sólo formaban parte de una orden religiosa. Bajo el denominador común en torno a la idea de ayuda a los peregrinos y la defensa de Tierra Santa que caracterizó a las tres, la función caritativa determinó las actividades de la Orden del Hospital; lo que hizo que tuviera una notable implantación a lo largo del Camino de Santiago, junto a otros más secundarios, para asistir a todos aquellos que se dirigían al sepulcro del Apóstol.

El hecho de que en torno al camino jacobeo se articularan un buen número de propiedades vinculadas a las órdenes militares, siendo especialmente abundantes las relacionadas con la Orden de San Juan, ya ha sido señalado por algunos autores². Por lo que respecta a los restos patrimoniales, en fecha reciente, Pérez Monzón durante su intervención en el *I Congreso Internacional Arte y Patrimonio de las órdenes militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*, celebrado en junio de 2010 y cuyas actas fueron publicadas ese mismo año, sistematizó las diversas formulaciones edilicias que se documentan en torno al patrimonio sanjuanista jacobeo; apuntando la necesidad de realizar un estudio en profundidad³.

¹ Este texto forma parte del proyecto de investigación “Arte y Órdenes Militares. Patrimonio de las órdenes de Jerusalén en España”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Secretaría de Estado de Investigación (MICINN, PN I+D+I, 2008-2011, Ref. HAR2008-00005/Arte).

² CASTRILLO MAZERES, Francisco, “La huella guerrera en el Camino: El Apóstol Santiago y las órdenes de Caballeros”, en H. Santiago-Otero (coord.), *El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1992, pp. 319-341, esp. 325-326; MATELLANES MERCHAN, J. V.; RODRÍGUEZ PICAUEA, E., “Las Órdenes Militares en las etapas castellanas del Camino de Santiago”, en Santiago-Otero, 1992, pp. 343-363, esp. 344-350.

³ PÉREZ MONZÓN, Olga, “Evocación y recuperación de un patrimonio artístico. La Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén en la Corona de Castilla”, en Amelia López-Yarto Elizalde y Wifredo Rincón García (coords.), *Arte y Patrimonio de las Órdenes Militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, Asamblea Española de la Soberana Orden Militar de Malta, Lugartenencias Españolas de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, Zaragoza-Madrid, 2010, pp. 39-70, esp. “Establecimientos en torno al Camino de Santiago”, pp. 63-65.

La reconocida especialista señala como se trata de edificios afines al concepto medieval de alberguería o casa de carácter asistencial. Algunos tuvieron un templo aledaño y adquirieron un cierto carácter artístico; otros fueron construcciones modestas, insertas en los parámetros de la arquitectura rural. Como señala Pérez Monzón, “esta caracterización determina que los hospitales fuesen construcciones realizadas con modestos materiales –ladrillo, adobe o madera con un uso restringido de la piedra– y una escasa decoración que solía focalizarse en las fachadas mediante pórticos delanteros, emblemas heráldicos, imágenes hagiográficas alusivas a la advocación del edificio y, a veces, una simple luminaria identificativa”⁴. Según la autora, la particularidad de estas fábricas, no estribaba en su tipología arquitectónica, sino en la funcionalidad dada a algunas de sus dependencias como la llamada sala de camas que, conforme a uno de los usos dados al hospital medieval, estaba destinado a la acogida de los pobres y menesterosos⁵.

También existieron encomiendas con una cierta complejidad administrativa, definidas por su conexión con el camino jacobeo, donde se localizan interesantes iglesias –San Pedro y San Felices de Burgos⁶ o la Ermita de Nuestra Señora del Socorro en Población de Campos⁷–.

Finalmente, rastrea otro tipo de edificaciones, las llamadas casas-granjas sanjuanistas; que incluían un templo, dependencias económicas, residenciales y probablemente asistenciales; ejemplificándolo en el desaparecido conjunto de Buradón, cercano a la localidad burgalesa de Villamayor del Río⁸. Sobre éste enclave, se articuló una primitiva encomienda hospitalaria muy vinculada al camino jacobeo que, inicialmente modulada en el eje Atapuerca-Buradón, posteriormente fijó en Burgos su enclave de referencia. No obstante, la naturaleza, uso y fiso-

⁴ PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 63, nota 115.

⁵ Así, resulta ilustrativa, la donación que, en 1126, realizó Alfonso VII al Hospital de la villa de Atapuerca (Burgos), “inter territorium Burgis et territorium de Auka, in medio camini S. Iacobi, con la obligación de edificar una alberguería destinada ad opus de illos pauperes”. El documento, como se aprecia en la transcripción literal de la frase, sitúa expresamente la localidad en el Camino Jacobeo (AHM, OO.MM., carp. 577, nº 17; publicado por DELAVILLE DE ROULX, *Cartulaire générale de l'Ordre des Hospitaliers de Saint Jean de Jerusalem 1100-1310*, I, París, 1894-1896, pp. 73-74). PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 64, nota 117.

⁶ Emplazada en plena arteria de peregrinación, centralizaba la encomienda homónima. Según Pérez Monzón, “la factura medieval del templo hoy es el brazo transversal de una moderna construcción cifrándose el recuerdo sanjuanista en unos escudos que, según nos dicen los textos, pudieron ser los que flanquearon el epitafio de la comendadora Urraca Ruiz Cuesta fallecida en 1323”. PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 64. Sobre ésta iglesia, v. PÉREZ MONZÓN, Olga, “La iglesia sanjuanista de San Pedro y San Felices (Burgos)”, *Revista de la Institución Fernán González*, Burgos, LXV, 206, 1993, pp. 81-89; CADIÑANOS BARDECI, Inocencio, *La Orden de San Juan de Jerusalén en la provincia de Burgos: las encomiendas de Burgos-Buradón, Vallejo, Puente Itero y Reinoso*, Burgos, 2008.

⁷ Sobre este edificio, v. HUERTA HUERTA, Pedro Luis, “Ermita Nuestra Señora del Socorro”, *Enciclopedia del Románico en España. Palencia*, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 1128-1133. Pérez Monzón apunta que la particular evolución tipológica y nominativa de este edificio se consigna en las fuentes sanjuanistas; y refiere la información recogida en un apeo de 1790: “La iglesia que en apeos antiguos y modernos ya declarados se intitulaba de señor San Pedro está arruinada y no la han conozido los vivientes pero se persuaden prudentemente que lo sea una hermita que hoy existe en pie, bien fortalecida de piedra muy decente y aseada nuevamente renovada a orden y mandato del señor comendador José Palacios... está en esta villa y sitio que llaman del Corro, aunque por ahora se la denomina del Socorro” (AHN, OO.MM., leg. 7429, nº 20, fol. 26). PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 64, nota 122.

⁸ El enclave es analizado por PÉREZ MONZÓN, Olga, “Tres casas-granjas sanjuanistas”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, Valladolid, LIX, 1993, pp. 423-438. Según la autora, la situación aislada del edificio, separado de un núcleo poblacional, y su carácter de célula autónoma parecen obedecer a un presunto origen monástico desvirtuado con el tiempo. Esta información es avalada por un documento de 1280 en el que doña Berenguela López vendía sus heredades de Vitoria y San Pedro del Monte al “monasterio de Baradon” y al comendador frey Pedro (AHN, OO.MM., carp. 577, nº 20; MATELLANES MERCHÁN; RODRÍGUEZ PICAVEA, 1992, p. 345). PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 65.

nomía de esta construcción constituyen un completo interrogante al tener sólo constancia de su transformación, en época imprecisa, en la casa granja de San Juan de Buradón formada por construcciones contiguas entre sí, fabricadas con piedra, madera y mampostería, y cercadas por una muralla almenada. El conjunto habitacional incluía un templo, dependencias económicas, residenciales y probablemente asistenciales⁹.

Como puede observarse, en el cuadro adjunto, a pesar de que el volumen de documentación de época medieval que ha llegado hasta nosotros no mantiene una correspondencia directa con los testimonios conservados¹⁰, en la ruta jacobea se localiza un volumen significativo de estos ejemplos artísticos que podrían datarse, por sus evidentes caracteres estilísticos, en época románica, algunos de ellos objeto del presente texto.

Asentamientos de la Orden del Hospital en el Camino de Santiago

RUTA JACOBEA	
LOCALIDAD	CARACTERÍSTICAS DEL ASENTAMIENTO
PAMPLONA	Casa de San Juan de la Cadena. Concedida por el obispo de Pamplona, don Pedro de París en 1173. Destruída en 1794, con motivo de la guerra contra la Convención francesa.
CIZUR MENOR	Encomienda hospitalaria. Sólo queda en pie la iglesia, c.1200.
ESTELLA	Uno de los más importantes centros de la Orden, de época de Sancho el Sabio (1133-1194).
ATAPUERCA	Donada a la Orden por Alfonso VI.
ITERO DEL CASTILLO	Monasterio que pasó a la Orden y continuó denominándose la Puente de Fitero.
LEON	Iglesia de Santa Ana. En el siglo XII pertenecía a la Orden del Santo Sepulcro. En 1122 pasó a la Orden del Hospital, por mandato de la reina D ^a Urraca, para sepultura de peregrinos
HOSPITAL DE ÓRBIGO	Encomienda hospitalaria. La iglesia, bajo la advocación de San Juan, ostenta sobre la portada la cruz de la Orden.
PUERTO DE MANZANAL	La iglesia, de la Orden, aparece ya documentalmente en el siglo XII.
SÁRRIA	Hospital de la Orden. Existen tres arcos de sillería que ostentan esculpida la cruz de los hospitalarios.
PORTOMARÍN	Encomienda hospitalaria. Existió una hospital, citado por el <i>Codex Calixtinus</i> .
SANTIAGO	Hospital del Santo Sepulcro de Jerusalén. Ubicado en la Rua de Villar.

⁹ Pérez Monzón vuelve a señalar que en este carácter incide José Luis GARCÍA GRINDA al afirmar que esta granja fue una antigua institución a favor de los peregrinos (*Burgos reedificado*, Madrid, 1984, p. 169). Otros autores han señalado la probable relación de Buradón con el hospital de Villamayor del Río (HUIDOBRO SERNA, L., *Las peregrinaciones jacobeanas*, II, Madrid, 1950, pp. 38-39). PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 65, nota 126.

¹⁰ Fuente: CASTRILLO MAZERES, 1992, pp. 325-326.

CAMINOS SECUNDARIOS	
LOCALIDAD	CARACTERÍSTICAS DEL ASENTAMIENTO
DE PADORNELO A LUGO POR BECERREÁ	<i>Baralla.</i> Su iglesia de Santa María Magdalena era del Patronato de la Orden, perteneciente a la Encomienda de Portomarín. Colocada hacia la mitad del camino de Cebrero a Lugo, tendría hospital para caminantes.
DE OVIEDO A SANTIAGO	Encomienda de <i>San Juan de Villapañada</i> . Poseía un hospital.
ÁLAVA	<i>Iruña.</i> Ruinas del Priorato de la Orden de San Juan, perteneciente a la Encomienda de Burgos y Buradón. Su comendador, Alonso de Logroño, asistió a la asamblea celebrada por la Orden en Zaragoza, el 12 de marzo de 1353. Se conserva la iglesia del priorato, con una torrecilla separada.

Fábricas románicas y discursos iconográficos

HOSPITAL DE NAVARRETE (LA RIOJA)

En el grupo conformado por las arquitecturas hospitalarias complementadas por fábricas religiosas con importantes connotaciones artísticas destaca el desaparecido Hospital de Navarrete (La Rioja)¹¹, cuyos restos –la puerta y los dos ventanales que animan la fachada del cementerio de la localidad (Fig. 1)– ocupan un lugar destacado dentro de la escultura románica peninsular. Fundado en 1185 por María Ramírez que lo entregó al Hospital, su hijo, el obispo de Osma, Martín de Bastán, lo amplió entre 1189 y 1201.

Pérez Monzón transcribe un interesante documento del siglo XVII (Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 700, fols. 269-270) en el que se realiza una descripción de su estructura: “Está una iglesia de edificio antiguo que en el crucero de la filatera del crucero (sic) de la capilla de en medio que está entre el altar mayor y la tribuna tiene un escudo redondo de piedra y en el pintado muy antigua una cruz de san Juan de las Antiguas. No tiene anchos los brazos de la cruz. Llámala el hospital de san Juan de Acre, extramuros de la villa de Navarrete, que comúnmente llaman Cassa de la Horden y hospital fundado por una doña María Ramírez... El edificio muestra antigüedad de quinientos años y para de aquel tiempo es muy buen edificio y muy bien labrado. Tiene dos capillas colaterales, altar mayor y en la de la epístola ay un arco muy antiguo metido en la pared y en el un entierro y sepulcro a manera de altar y se abre por el

¹¹ Sobre éste, v. PASCUAL MAYORAL, M^a Pilar, “Navarrete. Hospital de San Juan de Acre”, *Estrato. Revista riojana de arqueología*, 2, 1990, pp. 22-24; eadem, “Informe sobre las excavaciones de San Juan de Acre (Navarrete), Campaña 1991”, *Estrato. Revista riojana de arqueología*, 3, 1991, pp. 16-18; eadem, “La iglesia del hospital de San Juan de Acre (Navarrete)”, *II Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1992, pp. 275-278; SÁENZ RODRÍGUEZ, Minerva, “La escultura románica de la iglesia del hospital de San Juan de Acre en Navarrete”, *IV Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1994, pp. 235-257; eadem, “Un capitel relacionado con el camino de Santiago en el que fue hospital de San Juan de Acre en Navarrete”, *Caminando. Boletín de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago*, 13, 2003, pp. 12-13; eadem, “El Hospital de la Orden de San Juan de Acre”, *Enciclopedia del Románico en España. La Rioja 2*, Aguilar de Campoo, 2008, pp. 484-492.



Figura 1. Hospital de Navarrete (La Rioja). Portada.

lado que está cerrado por dos piedras grandes y en cada una parece, aunque están muy gastadas, avía un escudo de armas que solamente en el uno se echan de ver dos roeles de la misma piedra y en la cibuerta y lossa de ençima que está muy encascada en el dicho arco tiene dos ringlones de letras antiguas góticas en dos ringlones (sic) que dizen en lo que es seguido leer: ‘Aquí yace don frey Alfonso de Castro, comendador deste logar que nunca quiso engano ni amó deslealtad nunca vi home en el mundo de tal piedad’ (...)¹².

El edificio se ubicaba junto a la parte izquierda del Camino Real Francés. Se componía de una iglesia a la que se adosaba otra construcción con función de hospital y alberguería para socorrer a enfermos y peregrinos. El material utilizado fue sillería en las partes externas de los muros y mampostería en el centro, como relleno. En las excavaciones arqueológicas realizadas en 1990, centradas solamente en la iglesia, se descubrió que se trataba de una edificación de planta de cruz griega con una sola nave¹³. En el muro norte del crucero se disponía la portada principal, ubicada en este lado a pesar de que en La Rioja las portadas suelen colocarse al sur,

¹² PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 63, nota 114.

¹³ Sobre el análisis del edificio de la iglesia, v. SÁENZ RODRÍGUEZ, 2008, p. 485.



Figura 2. Hospital de Navarrete (La Rioja). Capiteles de la jamba izquierda.

ya que el Camino de Santiago pasaba justamente por allí. De este modo, los peregrinos entraban primero al templo por la puerta septentrional, y después al hospital¹⁴.

Tras un deterioro progresivo a lo largo del siglo XIX, la portada principal del templo en el muro norte y las dos ventanas de la cabecera –únicos elementos subsistentes en 1875 de la primitiva fábrica– fueron reaprovechados, ensamblándose muros intermedios, como cierre por el Norte del nuevo cementerio de Navarrete ejecutado en 1887, según proyecto del arquitecto Luis Barrón Saénz¹⁵.

Tras varias campañas arqueológicas –1990-1991 y 1995¹⁶–, en 2000 se produjo la restauración de la portada y de las dos ventanas. La escultura de estos tres vanos es protogótica de principios del siglo XIII, aunque conserva una temática de raíz fuertemente románica. La puerta central presenta cinco arquivoltas ligeramente apuntadas, alternando molduras baquetonadas con otras de motivos geométricos y vegetales. Un elemento singular en el románico riojano lo constituyen los altorrelieves en las claves y arranques de las arquivoltas. En la clave más externa se esculpe una cabeza bicéfala y en las siguientes hacia el interior un busto angélico, una cabeza con corona rodeada de hojas y tallos, un busto de anciano con bigote y barba y otro busto con nimbo crucífero. Por lo que respecta a los relieves de los arranques de las arquivoltas, se apoyan sobre las impostas de los capiteles a izquierda y derecha y son figuras muy deterioradas entre las que se distingue encima del último capitel de la jamba derecha un dragón acéfalo de alas membranosas y cola de serpiente; siendo las demás figuras inidentificables. En

¹⁴ SÁENZ RODRÍGUEZ, 2008, p. 485.

¹⁵ SÁENZ RODRÍGUEZ, 2008, p. 485.

¹⁶ Según apunta Sáenz Rodríguez en las excavaciones de 1995, fueron corroboradas las noticias proporcionadas por el manuscrito del siglo XVII, según el cual en el interior había varios sepulcros y cruces de órdenes religioso-militares.

la jamba izquierda aparecen ángeles en distintas actitudes: tocando instrumentos musicales; arrodillándose; juntando sus manos y mejillas de modo simétrico (Fig. 2).

En los cimacios de los capiteles destaca un interesante motivo vegetal –tallos ondulantes entrelazados que terminan en follaje de trazado palmiforme– y, aunque la mayoría, nueve de diez, se ornán con hojas de acanto con puntos de trepano y piñas, también está presente la iconografía procedente del bestiario animal: dos sirenas aves afrontadas –en el cuarto capitel de la jamba derecha hacia el exterior– y un grifo –en el capitel más externo de la jamba izquierda–. De mayor interés resulta el piñón de remate mediante un capitel que muestra una lucha de caballeros (al igual que otro procedente de la desaparecida ermita del Corcueto de San Pedro)¹⁷.

Por lo que respecta a las ventanas, poseen la misma estructura en las dos vertientes, ambas decoradas. Tienen dos parejas de columnas acodilladas y los cimacios presentan temas híbridos con combinación de elementos vegetales y humanos, a base de tallos serpenteantes entrelazados terminados en hojas y piñas, y en los ángulos, cabezas masculinas y femeninas de distinta índole; algunas se cubren con capucha, lo que les da aspecto de monjes o bufones, otras con cascos de guerrero, otras son laicos con el pelo descubierto, bien ondulado o liso, y también existen damas con toca.

Los capiteles exhiben interesantes temas vegetales e historiados localizándose normalmente los primeros en el exterior mientras que en el interior son todos figurados.

Comenzando por los de la ventana de la derecha, en la vertiente externa hay dos fitomórficos a ambos lados. En la jamba derecha, existe otro capitel que ha perdido su escultura y el otro de la jamba izquierda presenta el tema del arcángel San Miguel alanceando al dragón. La vertiente interna presenta los cuatro historiados, tres de ellos de lucha: entre caballeros; entre San Jorge y el dragón y entre dos hombres a pie. El otro capitel contiene una gran cabeza que ocupa íntegramente la superficie de la pieza.

La ventana de la izquierda contiene en su vertiente externa tres capiteles vegetales distintos entre sí y uno zoomórfico: dos sirenas-aves afrontadas que juntan sus mejillas y llevan gorros cónicos. Los cuatro de la vertiente interna son historiados. En la jamba izquierda se halla de nuevo San Miguel alanceando al dragón. Otros dos contienen asuntos de animales depredando: el de la jamba izquierda es una máscara terrorífica que lleva entre sus fauces a un cordero, y está flanqueada por dos extrañas figuras en actitud de ataque: a nuestra derecha, un individuo le enrolla en la oreja un báculo; a nuestra izquierda, un animal híbrido le agarra la oreja con la mano. Probablemente sean alegorías del pecado o de ciertos vicios, haciendo referencia a temas escatológicos, a torturas de condenados en la vida del más allá¹⁸. El otro capitel de la jamba derecha es un águila que ha atrapado con sus garras a un cordero y se lo lleva volando, junto a un perro que observa la escena. El último capitel se aleja de la tónica general épico-narrativa para presentar a dos hombrecillos comiendo y bebiendo que bien podrían tratarse de pastores o peregrinos.

Como ha señalado Sáenz Rodríguez, durante el traslado de la portada septentrional y las ventanas orientales al cementerio en 1887, las piedras sobrantes fueron incrustadas en las tapias que cierran el recinto y, en 1984, al desmontar parte de ellas para realizar una ampliación

¹⁷ SÁENZ RODRÍGUEZ, 2008, p. 485.

¹⁸ SÁENZ RODRÍGUEZ, 2008, p. 489.

por el lado oriental del cementerio, se descubrieron algunas de ellas que se habían colocado con la parte tallada oculta en la pared para no ser descubierta; y que fueron trasladadas primero a la Biblioteca Pública de Navarrete y, posteriormente, a una de las dependencias municipales¹⁹.

Según la misma autora, tanto los motivos que aparecen en la portada, las ventanas y los restos dispersos, hacen de Navarrete uno de los pocos conjuntos monumentales del románico riojano que contenía un programa iconográfico coherente, donde destaca la insistencia en el problema de la lucha entre el bien y el mal a través de diversas alegorías y símbolos: la lucha entre hombres; la lucha entre el hombre y la bestia y la lucha zoomórfica. Esta doble opción entre el vicio y la virtud hace que o bien se sufran las torturas infernales o se premie con el cielo a los que hagan triunfar el bien; y, tanto esto, como su localización en plena ruta jacobea, está en perfecta concordancia con los ideales guerreros y caballerescos de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén, tal y como proclamaba Urbano II en el Concilio de Clermont (1095): “Todos aquellos que mueran por el camino, ya sea por mar o por tierra, o en batalla contra los paganos, serán absueltos de todos sus pecados”.

IGLESIA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL (CIZUR MENOR, NAVARRA)

Dentro de las encomiendas con una cierta complejidad administrativa, definidas por su conexión con el camino jacobeo, y donde se localizan interesantes iglesias, hay que situar la iglesia de San Miguel Arcángel en Cizur Menor. La documentación más antigua que hace referencia al asentamiento en esta localidad de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén data de principios del siglo XII, cuando se hizo con la tutela de un monasterio de fundación particular: en 1135 Lope Enecones y su mujer Sancha Aznárez donaron a San Juan *una ecclesia qui vocitant Sancti Michaelis in villa qui vocitant Sciçur Minor* con todas sus heredades y pertenencias; enriqueciéndose la encomienda con nuevas donaciones de diferentes particulares que se prolongan hasta 1259.

Al año siguiente de la primera donación el rey García Ramírez le cedía un collado con todas sus casas, tierras y viñas. En 1185 Ochoa, hijo de Aznar de Cizur, entregaba todas sus pertenencias de Larraga. En 1229 doña Domequa de la Cambra, al entregarse como oblata, cedió sus heredades de Cizur Menor, consistentes en ocho piezas en el término de la población, una viña y un majuelo *inter vineas Hospitalis*; en 1230 el caballero Jimeno de Neusa cedía igualmente cuatro collazos, y en 1234 don Fortunio de Arci legaba las *peças, vineas et domus* que poseía en Cizur. En 1247 se incorporaban al patrimonio de la iglesia de San Miguel las posesiones de Cizur Menor, Cizur Mayor y Barbatáin de don Lope de Cizur Menor, caballero,

¹⁹ Una moldura con el tema híbrido de los cimacios de las ventanas (40 x 22 x 17 cm); dos fragmentos de moldura con el tema de la arquivoltas (24 x 24 x 19 cm); tres capiteles vegetales (44 x 26 x 15 cm); dos con hojas de acanto (35 x 29 x 34 cm; 32 x 29 x 34 cm); dos capiteles idénticos con una gran cabeza monstruosa (46 x 29 x 22 cm) y, finalmente, dos capiteles historiados de sección prismática, con temas de lucha del hombre con animales. En uno de ellos, dos individuos en posición simétrica agarran del cuello a dos basiliscos, también afrontados que les muerden las orejas (29 x 24 x 33 cm) y, en el otro, un arquero ha disparado una flecha en el cuello de una arpía o sirena de cabeza femenina mutilada (26 x 19 x 34 cm). E, igualmente, en los muros del cementerio todavía hay más piezas incrustadas, que repiten los motivos señalados o similares. SÁENZ RODRÍGUEZ, 2008, pp. 490-492.

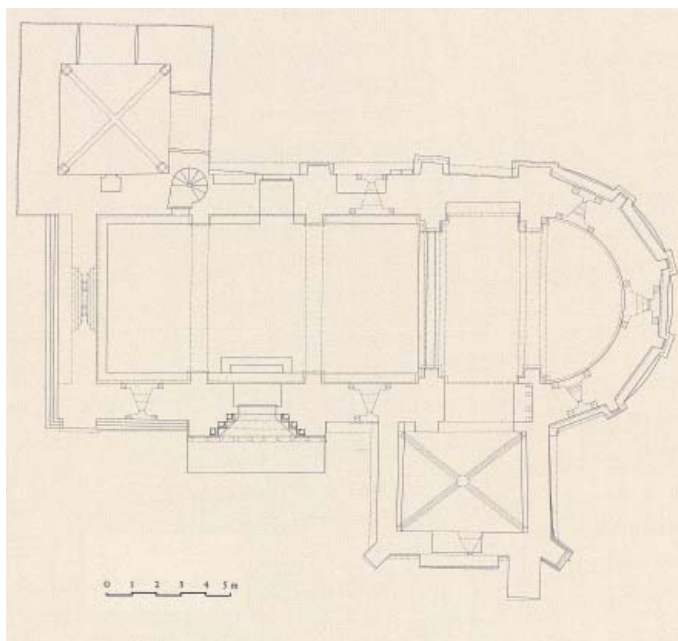


Figura 3. Iglesia de San Miguel Arcángel (Cizur Menor, Navarra). Planta (Fuente: *Enciclopedia del Románico*).

y su mujer María Periz. A todas ellas se sumaban en 1259, casi todos los bienes de don Pedro Garcés de Uarriz²⁰.

El exterior del edificio destaca por poseer un cuerpo principal románico, correspondiente a la iglesia al que se le adosan dos volúmenes añadidos: una capilla al sudeste y una torre al noroeste (Fig. 3). De hecho, el templo, tal y como demostraron las campañas de restauración realizadas entre 1988 y 1990, se habría erigido en dos etapas constructivas diferentes, en cada una de las cuales se levantó lienzo, bóveda y cornisa exterior, con distinto perfil en cada parte.

En el frente sur se abre una portada abocinada inserta en un frontispicio sobresaliente, que queda coronado por una serie de modillones cóncavos moldurados con listeles (repuestos la mayoría) ya existentes anteriormente (Fig. 4). En ellos se puede apreciar que, sobre dicho paramento, habría existido un pórtico, posiblemente de madera, que se extendía al lateral occidental y dejó trazas en los sillares de este tramo. La portada, abocinada, está formada por tres arquivoltas baquetonadas de medio punto cubiertas por chambrana. Los capiteles, muy deteriorados, representan motivos vegetales a base de pencas lisas vueltas, con nervio inciso, de las cuales penden piñas en los ángulos exteriores –motivos decorativos que remiten a los capiteles de la portada de la parroquia de esta misma población y en la iglesia de Eusa, lo que podría llevar a pensar en la existencia de un taller que se encargó de las tres edificaciones–.

Uno de los aspectos más singulares de la portada es que, en la zona central del tímpano, que en algún momento se fragmentó en dos trozos, se esculpe un crismón trinitario. Enmar-

²⁰ BALDÓ ALCOZ, Julia, “Iglesia de San Miguel Arcángel”, *Enciclopedia del Románico en España. Navarra 1*, Aguilar de Campoo, 2007, p. 405. Sobre la iglesia, v. BIURRUM, T., *El arte románico en Navarra o las órdenes monacales, sistemas constructivos y monumentos cluniacenses, sanjuanistas, agustinianos, cistercienses y templarios*, Pamplona, 1936, pp. 365-368 y 416-423.

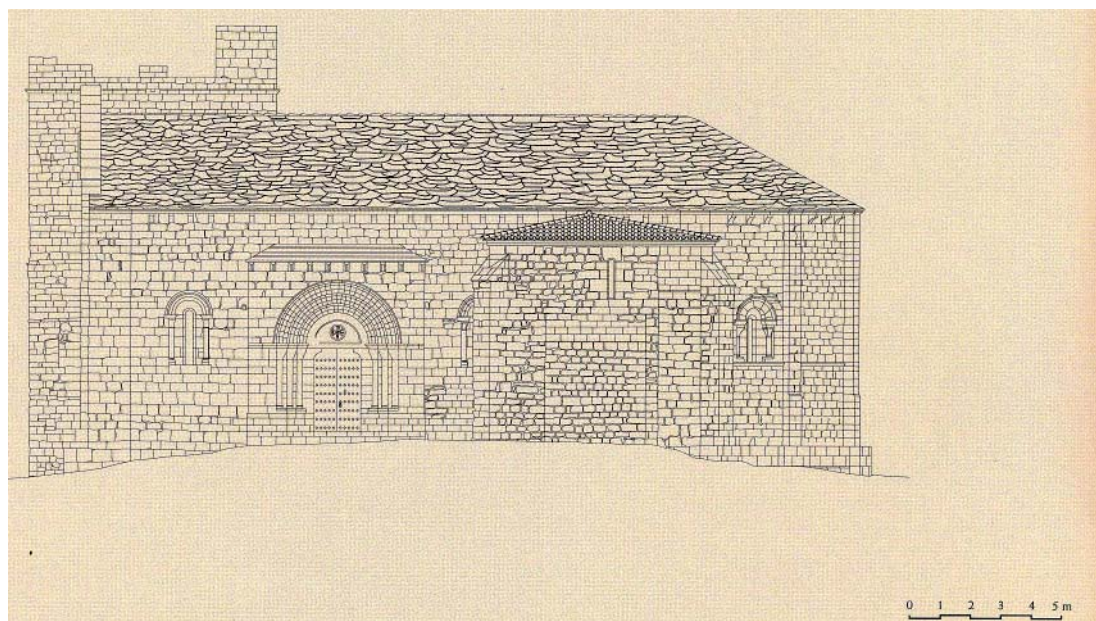


Figura 4. Iglesia de San Miguel Arcángel (Cizur Menor, Navarra). Alzado Sur
(Fuente: *Enciclopedia del Románico*).

cado por un resalte circular moldurado dentro del cual se acogen seis travesaños radiales con incisión interior y ahorquillados en sus extremos, más las letras típicas que, en este caso, tienen una caligrafía muy individualizada y personal con terminaciones en sección semicircular abierta. La P, además, incluye en su brazo vertical una pequeña cruz, mientras que la Omega ha desaparecido, y de ella sólo queda su marca impresa en la piedra.

A continuación, al este, se ubica el ábside, que cuenta con la peculiaridad de ser poligonal (y semicircular al interior), todo lo cual habría sido tomado, según Martínez de Aguirre, Arrieta y Orbe, directamente de la catedral románica de Pamplona.

En el muro septentrional se adosaron, a lo largo de la historia, diferentes edificaciones (Fig. 5). Según las nueve acuarelas que dibujó Vicente Cutanda entre 1871-1875 por encargo de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, todavía se mantenían en pie diversos vestigios del claustro, que dibujaba un pentágono irregular con crujías y cuatro torres en sus extremos, según explicaba Lacarra (Fig. 6). Una arquería de arcos semicirculares flanqueada por dos torres idénticas, con arcos apuntados, en las respectivas esquinas noroccidental y sudoccidental (esta última todavía existe) constituía la crujía occidental. Se veían igualmente dos pisos que se corresponderían con viviendas o dependencias administrativas de la comunidad. A propósito de este claustro, se tienen noticias documentales de que estaba en construcción en los años 1253 y 1254 cuando doña Gracia, hija de Orti Cerría y madre de Sanchot, cedía al convento de la Orden en Cizur Menor unas viviendas en Pamplona destinadas a financiar las obras de estas construcciones monásticas. En 1262 todavía no habían finalizado, según se deduce de la donación de 2000 sueldos efectuada por Rodrigo López, hijo de don Lope Arceiz de Oriz, donde además explicitaba que había encargado elaborar una sepultura que diera cobijo a

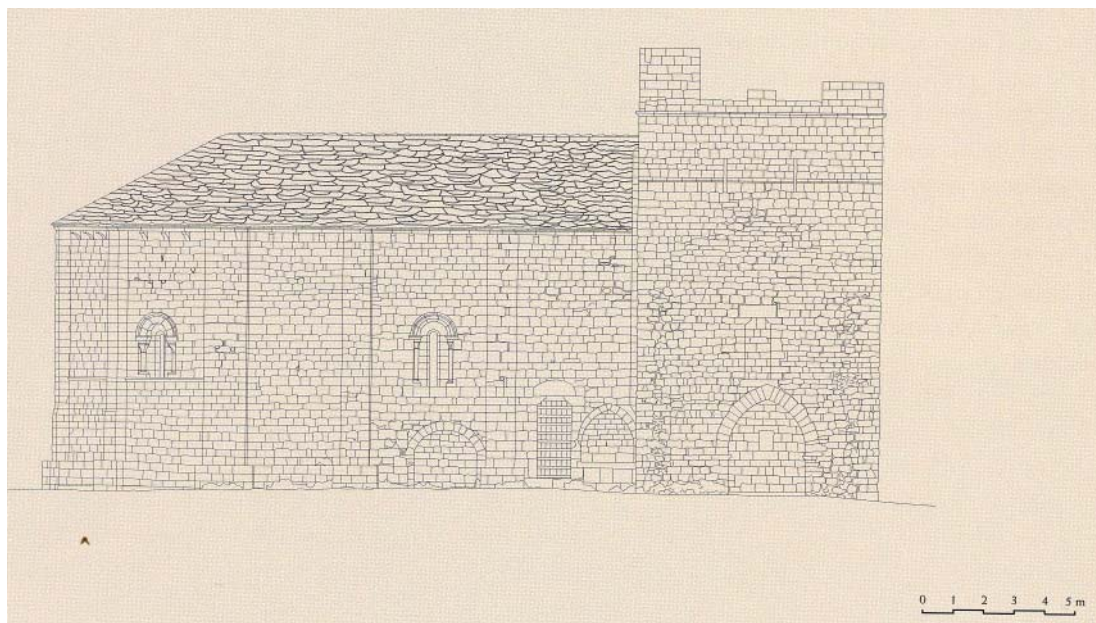


Figura 5. Iglesia de San Miguel Arcángel (Cizur Menor, Navarra).
Alzado Norte (Fuente: *Enciclopedia del Románico*).



Figura 6. Iglesia de San Miguel Arcángel (Cizur Menor, Navarra).
Dibujo de Vicente Cutanda, 1871.



Figura 7. Iglesia de Santa María de Cilveti (Navarra). Fachada Sur.

sus restos mortales en el cementerio de este mismo cenobio. Actualmente sólo se conservan, como únicas huellas del citado claustro, dos arcos horadados en el muro norte del templo, de distinto tamaño y morfología, que pudieron tener una finalidad funeraria.

En cuanto a la torre gótica, ya se ha dicho que está emplazada en la parte noroccidental de la iglesia y constituida por un total de cuatro pisos. Es posible que, con posterioridad a la construcción del templo –quizás paralelamente a la edificación de esta torre– se modificase el muro hastial donde se aprecian diferentes intervenciones a lo largo y ancho de toda la pared. En su tercio superior se horadó un arco apuntado en cuyo centro se perforó un rosetón con tracería polilobulada y óculos radiales, que recuerda a otros que también se localizan en templos románicos (como en el hospital de Santa María de Cilveti, más sencillo) (Fig. 7).

Con respecto al interior de la iglesia, debe observarse su planta de nave única organizada en cuatro tramos iguales, más ábside, que aquí se traza con forma semicircular. Las cubiertas que coronan dichos espacios son de bóveda apuntada en la nave y de horno en el presbiterio. En cuanto a los alzados, los diferentes tramos se articulan a partir de pilastras adosadas y arcos simples, salvo el anteábside y el ábside, donde se disponen arcos doblados sobre dobles pilastras. Tanto los muros exteriores e interiores de este edificio muestran una notable cantidad y variedad de marcas de cantero, todavía por estudiar. Sobre su datación, diferentes autores han venido fechando su construcción a comienzos del siglo XIII, cronología muy probable dadas las referencias estilísticas descritas.

IGLESIA DE SAN JUAN Y SAN NICOLÁS (PORTOMARÍN, LUGO)

Otro singular ejemplo, lo determina la emblemática iglesia de San Juan y San Nicolás de Portamarín, en Lugo. La presencia de la Orden de San Juan en este lugar está estrechamente



Figura 8. Puente de Itero sobre el río Pisuerga (Itero del Castillo, Burgos).

relacionada con la situación de punto de paso del Camino de Santiago que tenía el lugar²¹. Como tal es mencionado, bajo la forma de *Pons Minee*, por el Codex Calixtinus. En principio, esta instalación de la Orden junto a la ruta jacobea no es sorprendente, pues también, como se viene señalando, ocurría en otros puntos del Camino. Lo que más llama la atención es su situación junto a un puente del itinerario, fenómeno que se repite en al menos otras dos ocasiones: en el puente de Itero sobre el río Pisuerga (en el término de Itero del Castillo) (Fig. 8), y en el Hospital de Órbigo al lado del puente sobre el río Órbigo.

Sabemos que el puente de Portomarín había sido destruido por la reina Urraca a comienzos del siglo XII y que fue reconstruido por un tal Pedro algún tiempo después. En 1126 el Emperador Alfonso VII confirmó a Pedro Peregrino, posible reconstructor del puente, la iglesia de Santa María de Portomarín, la cual su madre la reina doña Urraca había dado el Puente sobre el río Miño (*Pontem Minei*) y el hospital del mismo puente llamado Casa de Dios (*domum dei*). Esta es la primera evidencia documental de la existencia de un hospital, destinado a la atención de los peregrinos del Camino, vinculado al Puente.

Efectivamente, existió un hospital de la Orden en Portomarín que puede identificarse con éste, el cual fue reedificado utilizando en parte restos más antiguos a comienzos de la Edad Moderna y que fue demolido en 1944²².

²¹ Fundamentales los estudios de ARCAZ POZO, Adrián, “Implantación y desarrollo territorial de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén en Galicia” (siglos XII-XV), *En la España Medieval*, 18, 1995, pp. 257-274; BARQUERO GOÑI, Carlos, “La Orden de San Juan en el Camino de Santiago: la Bailía de Portomarín (1158-1351)”, *Cuadernos de Historia Medieval Secc. Miscelánea*, 2, 1999, pp. 89-117.

²² VÁZQUEZ SEIJAS, M., “En la ruta de los peregrinos. El Hospital de San Juan de Puertomarín”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 13, 1945, pp. 28-33.

También, en los otros establecimientos de la Orden levantados junto a puentes de la ruta jacobea existieron hospitales. En Puente Itero el conde Nuño Pérez de Lara y su mujer Teresa habían edificado uno antes de abril de 1174, cuando lograron del obispo de Burgos para este hospital la exención de diezmos, primicias y todo servicio para la iglesia burgalesa, a cambio de la entrega de una villa²³. A fines del siglo XII este hospital estaba ya integrado en la Orden de San Juan²⁴. Asimismo, junto a la Puente de Órbigo existió un hospital sanjuanista. Y en la misma Galicia hubo otro hospital de la Orden, el de San Pedro Félix de Inicio²⁵, del que se conserva una interesante iglesia románica.

Si el estudio comparativo con otros casos similares, no hace extraña la presencia de la orden en este lugar de la ruta jacobea, la primera noticia de la instalación de la orden en Portomarín es un documento del rey Fernando II de León fechado el 30 de octubre de 1158, por el que donaba a la Orden de San Juan y a su prior don Ordoño, al que se califica como amigo del Rey, el monasterio de Portomarín²⁶. Se especifica que este monasterio estaba compuesto por Santa Marina con *Seyxon*, y que se sitúa en la ribera del río Miño, en el territorio de Paradela.

Portomarín aparece también en la documentación de otra orden que también tuvo intereses allí durante un breve tiempo: la de Santiago²⁷. Según López Ferreiro, el burgo de Portomarín fue donado a la Orden de Santiago por don Pedro Arias en el siglo XII²⁸. No obstante, esta orden entregó este burgo a Alfonso IX de León²⁹. Asimismo, es preciso señalar que durante este período, la Orden de San Juan, no sólo no parece haber perdido su presencia en Portoma-

²³ Archivo Catedral de Burgos, vol. 26, f. 88. Publicado por GARRIDO GARRIDO, J. M., *Documentación de la Catedral de Burgos (804-1183)*, Burgos, 1983, pp. 302-303, n° 190. BARQUERO GOÑI, 1999, p. 97.

²⁴ Pérez Monzón señala que la encomienda de Puente Itero controlaba el acceso a Tierra de Campos por el itinerario del Camino Jacobeo (MATELLANES MERCHÁN; RODRÍGUEZ PICAVEA, 1992, p. 347). La encomienda, sensiblemente engrandecida en el transcurso de la Edad Media, tuvo edificaciones residenciales, religiosas y hospitalarias. Los textos, en palabras de la reconocida especialista, facilitan la remembranza de estas construcciones, lamentablemente arruinadas. En 1754, José Salcedo, vecino de Itero, significaba que: "...junto a la Puente Itero, en tierra propia de esta encomienda, había una iglesia propia intitulada de San Juan de Acre, la que conoció el testigo y vio cercada toda de piedra sillería con su arco de puerta con sus quatro bóvedas con cuatro capillas, su crucero, su nave mayor que tendría de altura 20 varas poco más o menos y 16 a 18 de largo y como 13 o 14 de ancha con sus bóvedas y sin texado. Pero no vio ningún retablo, sí a oído decir que dos imáxenes y un santo de madera que hoy existen en esta villa, en ermita de Nuestra Señora de Piedad, heran de la referida iglesia... También declara que dicha iglesia tenía una espadaña de piedra que servía de torre, toda de piedra de sillería. Junto a esta iglesia había una casería toda caída a excepción de un arco de piedra y que oíó decir hera convento..." (AHN, OO.MM., leg. 8009, fol. 36v). Otros testigos concretan la ruina del edificio en los primeros años del siglo XVIII y señalan el uso hospitalario de alguna de las edificaciones circundantes. Tal información puede corroborarse en unos preceptos fechados en 1540 donde se evoca el uso devocional que el templo proporcionaba a los pobre hospedados en el hospital "que es cerca de ella" (AHN, OO.MM., leg. 7504.1, n° 10, fol. 27). PÉREZ MONZÓN, 2010, p. 64, nota 121.

²⁵ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J. M., "Las Órdenes Militares y la labor asistencial en el Camino de Santiago: hospital de San Pedro Félix de Inicio", en H. Santiago-Otero (coord.), *El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1992, pp. 241-248.

²⁶ AHN, OO.MM., *San Juan de Jerusalén*, carp. 578, n° 1; BARQUERO GOÑI, 1999, p. 92.

²⁷ MARTÍN, J. L., *Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)*, Barcelona, 1974, p. 118. BARQUERO GOÑI, 1999, p. 93.

²⁸ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la S.A.M Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago, 1898-1909, IV, p. 299. BARQUERO GOÑI, 1999, p. 93.

²⁹ AHN, OO.MM., *Uclés*, carp. 111, n° 2. Publicado por GONZÁLEZ, J., *Alfonso IX*, Madrid, 1944, II, pp. 15-16. BARQUERO GOÑI, 1999, p. 94.

rín, sino que consolidó y amplió sus instalaciones en el lugar y su contorno durante los años siguientes; y, de hecho, fue esta Orden la que otorgó en 1212 fuero a Portomarín llegando a un acuerdo con sus vecinos³⁰.

Además de la atención física a los peregrinos, la bailía de Portomarín también desempeñaba funciones propiamente religiosas y, a pesar de que dispuso incluso de iglesias dependientes, en el mismo Portomarín la Orden levantó un templo-fortaleza, la actual iglesia de San Nicolás, una de las obras más destacadas del románico en Galicia³¹. Ya en el siglo XV, el comendador sanjuanista fray Juan Piñero manda construir el palacio de la Encomienda y un nuevo hospital en los años 1475 y 1484 respectivamente, pero de estos dos edificios sólo quedan restos heráldicos. No así de la iglesia románica –declarada Monumento Histórico-Artístico por decreto del 3 de junio de 1931– que, tras la anegación del original Portomarín en 1955 inundado por las aguas del embalse de Belesar, fue trasladada al Nuevo Portomarín, y posteriormente restaurada, construido también en esas fechas³².

Uno de los aspectos más singulares de la fábrica lo constituye el exterior, por el evidente carácter fortificado. En el hastial de poniente destaca un gran arco de descarga, claramente dividido en dos zonas, en la que en la superior se incluye un rosetón de gigantescas proporciones dentro del románico gallego. En la parte inferior, se abre la puerta principal, abocinada con tres arquivoltas sobre tres pares de columnas de fustes monolíticos, coronados por capiteles de motivos florales que se repiten en el interior de la iglesia. En la parte exterior se desarrolla un arco de piñas; le sigue un baquetón de toro bajo un arco con formas polilobuladas. La arquivolta del medio presenta grandes rosetas, y la interior el tema de los 24 ancianos rodeando el tímpano en el que se presenta un interesante Pantocrátor cumpliendo los convencionalismos propios de esta iconografía. Dos figuras, una grotesca y un ángel, sostienen el tímpano, volviendo al discurso iconográfico de lucha entre el bien y el mal que se observaba en Navarrete.

Los muros laterales se distribuyen mediante contrafuertes unidos por arcos. En los vacíos se colocan las ventanas escoltadas por un par de columnas; animadas por el ajedrezado y los billetes tanto en el interior como en el exterior. Después del cuarto contrafuerte se abre una puerta en cada uno de los lados: el del norte, representando la Anunciación y la puerta sur, de iconografía mucho más controvertida.

Reitera las tres arquivoltas de medio punto pero con diferentes motivos en su decoración. La menor de hojas, la segunda de boceles separados por festón de arquitos y la tercera o mayor tiene en su arista festón de cabezas de clavo y en el intradós pequeñas hojas. Como soporte de estos arcos se colocan tres columnas de fustes lisos a cada lado, y se montan sobre basas de tipo ático que se apoyan, como en la puerta Norte, sobre un banco. Los capiteles tienen los mismos motivos que los de la puerta anterior, así los de los arcos menor e intermedio son vegetales y los del mayor presentan harpías afrontadas sobre un fondo de hojas.

³⁰ BARQUERO GOÑI, 1999, p. 94, nota 23.

³¹ Uno de los primeros estudios sobre la misma, VÁZQUEZ SACO, F., “Iglesia parroquial de San Nicolás de Puertomarín”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 16, 1945, pp. 123-126.

³² OCAÑA EIROA, Francisco Javier, “Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín”, *Abrente: Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39, 2006-2007, pp. 21-50.

En el centro del tímpano se disponen tres figuras masculinas. La central viste ropas episcopales, se toca con mitra y levanta sus manos en actitud de oración. La de la izquierda viste túnica y porta un báculo y la de la derecha sujeta un libro abierto con ambas manos y lo coloca sobre su pecho. Las figuras laterales están barbadas y vuelven la cabeza hacia el personaje central. Ésta representación ha dado lugar a distintas versiones. Para Vázquez Saco se trata de una visión profética del sacerdocio de Jesucristo, identificando al personaje de la izquierda con David y al de la derecha con un probable Isaías. Por su parte, sería más probable que se tratara de San Nicolás flanqueado por sendos acólitos que llevan su báculo y un libro. Es bastante compleja la interpretación de la escena, pero como apoyo a la última identificación con San Nicolás vendría no sólo el que la iglesia se encuentre hoy bajo tal advocación, sino representaciones similares dentro del arte español tanto en escultura como en pintura. En el mural del Maestro Barluengo que se encuentra en el museo provincial de Huesca, se representa a un obispo al cual acompañan dos diáconos portadores de báculo uno y del libro otro; y una similar representación, aunque en este caso flanqueado por seis personajes, aparece en el tímpano de la iglesia de San Juan de Rabanera en Soria, pero procedente de la iglesia de San Nicolás.

Las edificaciones analizadas dan idea del importante papel que la Orden de San Juan de Jerusalén tuvo en la configuración de la principal vía de peregrinos de la Europa occidental.